



## EDITORIAL

M. P. Martin 

*Universidad de Chile*

**P**RESENTAMOS el número 8, volumen 1, de la Revista Estudios de Políticas Públicas con la satisfacción de habernos indexado en Scielo como parte de un proceso de mejoramiento de la calidad de esta publicación, que busca ser un referente en la producción y difusión del conocimiento tanto teórico como empírico sobre análisis de políticas públicas y de su gestión desde una perspectiva multidisciplinar, abarcando una amplia diversidad de problemas públicos en América Latina.

Esta perspectiva analítica es hoy más necesaria que nunca en un escenario de crisis económica y social derivada de la pandemia COVID-19, que requerirá que los debilitados Estados latinoamericanos refuercen sus capacidades para mejorar la vida de su población.

Este es un desafío mayúsculo para América Latina. CEPAL (2022) destaca que este es un año de grandes retos para el crecimiento, la generación de empleo y enfrentar los costos sociales de la pandemia. Según el reporte, la región enfrenta un 2022 muy complejo: persistencia e incertidumbre sobre la evolución de la pandemia, fuerte desaceleración del crecimiento, se mantienen la baja inversión, productividad y lenta recuperación del empleo, persistencia de los efectos sociales provocados por la crisis, menor espacio fiscal, aumentos en las presiones inflacionarias y desequilibrios fiscales.

Los esfuerzos para revertir los retrocesos que genera este escenario en pobreza, desempleo y crecimiento económico, requerirán de políticas públicas encaminadas a evitar los efectos de la crisis en la población más vulnerable, para no

acrecentar aún más los existentes niveles de pobreza y desigualdad.

En este complejo escenario, a nivel político en América Latina ha habido un período electoral en que asumen el poder gobernantes de izquierda, siendo emblemáticos los casos de Chile y Colombia. Ello es consistente con que la posibilidad de responder mejor a la crisis en términos de la expansión de políticas sociales es más probable en gobiernos con partidos de izquierda, estando más preparados que la derecha para responder a la crisis en escenarios de recuperación económica, ya que los partidos de derecha se inclinarían por revertir programas sociales y el gasto social (Niedzwiecki y Pribble, 2022).

Aunque durante la pandemia e independientemente del signo político del gobierno hubo expansión del gasto social en la mayoría de los países de la región con respuestas inmediatas como las transferencias en bienes e ingresos (Blackman et al., 2020), a los gobiernos que inician sus mandatos les quedará el reto de formular a mediano y largo plazo cambios a las políticas sociales y desarrollar capacidad de innovación, de acuerdos, mecanismos colaborativos y esquemas asociativos entre el nivel local y nacional, que permitan optimizar recursos. Esta puede ser una oportunidad, como señalan Mazzucato y Penna (2020) de valorar las virtudes de un sistema público sólido y pensar una forma de crecimiento económico más inclusivo, ecológico o e inteligente. Para ello es indispensable el rol de direccionalidad del Estado, que en un contexto democrático y como garante del bien común, tenga capacidad de respuesta y conducción efectiva y coherente de la diversidad de actores en pro del bien común.

Ello requerirá de una transformación del Estado y la dotación de nuevas y fortalecidas capacidades de acción pública, que son indispensables ante una agenda que requiere de amplios acuerdos de colaboración entre Estados, así como de acuerdos de gobernanza. Como planeta Kooiman (2008), respecto de contextos de diversidad, complejidad y dinamismo, el Estado no es el único con poder y conocimiento en el ámbito decisorio, siendo necesaria una mayor participación de la sociedad civil, de la academia, de los actores del mundo privado, del Tercer Sector. De manera que el fortalecimiento de las instituciones públicas y de su capacidad de conducción en marcos de gobernanza construyan la legitimidad de las políticas públicas.

Los nuevos gobiernos de izquierda en la región deberán responder a las demandas sociales de una distribución más equitativa de la riqueza, de mejores servicios públicos y redes de seguridad social ampliadas, además de la desigualdad de género, diversidades sexuales y el cambio climático. Estos issues deberán ser abordados desde políticas públicas con marcado compromiso con la democracia, el feminismo, y el ecologismo, temas que en Argentina Chile y Colombia marcan la agenda pública. Generándose un cambio importante respecto de los años 2000 donde hubo mayoría de gobiernos de izquierda en distintos países de la región, que mantuvieron una impronta de desarrollo marcada por el alto precio de commodities de la industria extractiva que permitió la expansión fiscal (Rodríguez Garavito, 2022) y amplios y masivos programas de combate a la pobreza, a través de los conocidos Programas Monetarios de Transferencias Condicionadas (*Cash Conditional Transfer*) que condicionaron la entrega de ingresos recursos al compromiso de principalmente mujeres, de asistencia de sus hijos e hijas a servicios de salud y educación, generando una amplia política de subsidios focalizados en la extrema pobreza, paliando sus efectos, sin impactar en la desigualdad social existente (Martin y Alfaro, 2017).

Los problemas actuales como la crisis del cambio climático, la pobreza, las migraciones, la des-

igualdad, el acelerado cambio tecnológico constituyen problemas complejos y sistémicos de difícil resolución ante los cuales las sociedades en todo el mundo se han vuelto a mirar al Estado, encontrando una institucionalidad que ha sido debilitada en muchas de sus funciones, pero que conserva un músculo que hay que trabajar y fortalecer.

El fortalecimiento del Estado ha estado ligado en América Latina a las corrientes ideológicas y la impronta neoliberal de reducción del Estado, con marcado sesgo en la gestión, tomando modelos de gerenciamiento desde el mundo privado, incorporando escasamente capacidades para un Estado que aborde las transformaciones en las políticas públicas frente a los problemas mencionados desde una agenda sostenible e inclusiva. De manera que hoy más que nunca, la política de las políticas públicas importa (Lahera, 2004). Ello repercutirá en las nuevas agendas de reforma y modernización del Estado, en un contexto de discusión sobre los modos de concebir al Estado, las nociones sobre cómo afrontar las nuevas problemáticas desde políticas públicas y modos de intervención adecuados para lograr la profundidad, el impacto y la cobertura de los cambios requeridos en el marco de las nuevas agendas progresistas, ecologistas y feministas y su capacidad de transformación respecto del ideario neoliberal y de cara a un desarrollo sostenible e inclusivo, que profundice nuestras democracias.

## Referencias

- Blackman, A., Ibañez, A. M., Izquierdo, A., Keefer, P., Moreira, M. M., Schady, N., y Serebrisky, T. (2020). La política pública frente al covid-19: Recomendaciones para América Latina y el Caribe. *Inter-American Development Bank*, 810.
- CEPAL (2022). *Informe anual Balance Preliminar de las Economías 2021*.
- Kooiman, J. (2008). Exploring the concept of governability. *Journal of Comparative Policy Analysis: Research and Practice*, 10:171–190. DOI: [10.1080/13876980802028107](https://doi.org/10.1080/13876980802028107).
- Lahera, E. (2004). *Política y políticas públicas*. ONU y CEPAL.

---

Martin, M. P. y Alfaro, J. (2017). Políticas de bienestar en contextos neoliberales: tensiones del modelo chileno. *Caderno CRH*, 30:137–155.

Mazzucato, M. y Penna, C. (2020). *La era de las misiones. ¿Cómo abordar los desafíos sociales mediante políticas de innovación orientadas por misiones en América Latina y el Caribe?* Washington, D.C.: BID. En línea: [enlace](#).

Niedzwiecki, S. y Pribble, J. (2022). Social policy expansion and retrenchment after latin americas commodity boom. *Kellogg Institute for International Studies Working Paper*, 449.

Rodríguez Garavito, C. (2022). Colombia y la nueva izquierda latinoamericana. *El País*.